

# Heavy Metal y épica literaria: de Cervantes a Tolkien. Historia autobiográfica

MARIO SANFIZ

Desde los primeros acordes del ya canónico himno “The Bard’s Song: In the Forest” del álbum *Somewhere Far Beyond* (1992) de los genios alemanes Blind Guardian, mi gusto incondicional por el heavy metal se consagraba. Acercarse a la épica medieval y mágica de estos bardos germanos no fue difícil viniendo yo del mundo de la música clásica. Y es que, hasta entonces, mi repertorio musical no se había alejado demasiado de las melodías barrocas de Händel o Vivaldi, o de las bellas sinfonías clásicas de Beethoven y Mozart. La influencia de este género y del “*chill out*” medieval –que también escuchaba– en grupos como Queen, Led Zeppelin o Deep Purple es clara, así como la de éstos en la épica medieval posterior de otros como los mencionados Blind Guardian.

Pero los bardos alemanes no se quedaban simplemente en los cantares de hoguera de los bosques místicos, sino que en su discografía, desde su primer álbum, allá por 1988, podíamos escuchar canciones sobre la obra del profesor John Ronald Reuel Tolkien como “Gandalf’s Rebirth”, “Lord of the Rings” o “By the Gates of Moria”. Esta última influenciada además por composiciones de Dvořák y Strauss hijo. Desde ahí, pasando por el citado álbum de 1992, y hasta hoy, la literatura ha sido una de las principales vértebras del grupo; no sólo componiendo bajo la influencia de la obra de Tolkien, sino también de otras como las novelas *Los Tommyknockers*, *It* y *La Torre Oscura* de Stephen King; *Elic de Melniboné* de Michael Moorcock, *Dune* de Frank Herbert, *Doctor Fausto* de Christopher Marlowe, *Las Crónicas de Narnia* de C.S. Lewis, *Camelot* de T.H. White y un largo etcétera. También veremos influencias de las historias y cuentos populares infantiles, como *El mago de Oz* o *Peter Pan*, y de obras antiguas como la *Biblia* o *La Ilíada* de Homero. Más allá encontramos referencias a diversas obras

cinematográficas, a óperas y obras de teatro y a otros discos musicales de grupos contemporáneos: tantas canciones que la lista sería irreproducibile aquí.

No obstante, Alemania no es el único país donde la épica florece, ni es el único que centraría mis posteriores gustos. Barón Rojo en España, Iron Maiden en Reino Unido y Bon Jovi en EE.UU. abrirían el camino a las pesadas guitarras de Black Sabbath, los creadores del género; Alice Cooper o Judas Priest, y al rock gótico británico de finales de la década de los '80 y principios de los '90 (Nösferätu, Rosetta Stone, Siouxsie and the Banshees, The Cure o Joy Division). Este subgénero y su derivación en el metal gótico – más extendido por EE.UU. y los países escandinavos – (Tristania, Type O Negative, The 69 Eyes o Sirenia) siempre ha bebido de la literatura homónima; por ejemplo, en la discografía de los noruegos Tristania podemos encontrar referencias a los escritos de Edgar Allan Poe, como en la canción “My Lost Lenore” (*Widow’s Weeds*, 1998).

Los años pasan y a mi acervo musical se sumaría también el folk. Los suizos –o helvéticos– Eluveitie conjugan el metal más duro con instrumentos celtas tradicionales y nos enseñan su mitología y cultura ancestral desde Bretaña a Alemania, íntimamente relacionadas con nuestra *Gallaecia*. Por supuesto, también serán destacables Carlos Núñez o Luar Na Lubre en este apartado.

Para ir abreviando, avanzaré un poco más en el tiempo y trasladaré el relato a España, un gusto tardío, pues originalmente tenía cierta aversión a escuchar grupos nacionales. Ya mencioné a Barón Rojo, quienes hicieron religión con su “Hijos de Caín”, pero también Tierra Santa tratará la literatura y la mitología en canciones como “Drácula”, “La leyenda del Holandés Errante”, “Las walkirias” o “La canción del pirata”. También musicarán este poema de Espronceda los madrileños Dark Moor, cuyo propio nombre (“páramo oscuro”) es una referencia a *El sabueso de los Baskerville*.

En el año 2000 publican *The Hall of the Olden Dreams*, que cuenta con canciones mítico-literarias como “Bells of Notre Dame”, sobre la novela de Victor Hugo; o “Maid of Orleans”, basada en la vida de Juana de Arco. En 2002 ve la luz *The Gates of Oblivion* con “Nevermore”, basada en la vida y obra de Edgar Allan

Poe; y en 2008 se publica *Autumnal*, donde podremos escuchar “Faustus”, basada en la leyenda germana de Johann Georg Faust.

En 2010 aparecerá *Ancestral Romance*, que es una ofrenda –en inglés– a la cultura española. El álbum cuenta con distintos homenajes a personajes, acontecimientos y obras literarias; por ejemplo: “Love from the Stone” trata la historia de *Los amantes de Teruel*, “Alaric de Marnac” es un homenaje póstumo al cineasta español Paul Naschy, “Mio Cid” se basa en este héroe medieval, “Tilt at Windmills” rinde tributo al *Quijote* y la canción “Ah! Wretched Me” se basa en la obra *La vida es sueño* de Calderón de la Barca.

Finalizaré mi relato con el que considero mi grupo favorito, heraldos de la música con influencias mítico-literarias en España: Saurom. Originales de San Fernando, “La Isla de Camarón”, comienzan sus andanzas en 1996 tomando su nombre del villano de *El Señor de los Anillos*. Ya a lo largo de las maquetas que publicaron entre ese mismo año y el 2000 las referencias a esta obra de Tolkien eran habituales, pero comentaré las influencias literarias en sus álbumes oficiales.

El grupo publica en 2001 su disco debut, *El guardián de las melodías perdidas*, con canciones como “Regreso a las Tierras Medias”, que sigue acusando la influencia del autor británico. Otras como “La ley de las hadas” nos transportarán a los cantares trovadorescos, los cuentos y las gestas, y el “Canto das Sireas (Susurros)” –que está en castellano medieval– nos puede recordar al episodio de Ulises con las sirenas en la *Odisea* de Homero. También habrá crítica social: “El arquero del rey” narra las aventuras de un inmigrante que arriesga su vida al cruzar el Estrecho de Gibraltar buscando en España un paraíso prometido que no es más que una ilusión. Por último, “Pequeño Lombardo” está basada en el cuento “El pequeño vigía lombardo” de Edmundo de Amicis, enmarcado en la Segunda Guerra de la Independencia Italiana (1859).

En 2002 ve la luz *Sombras del Este*, un doble álbum conceptual que narra con todo detalle los hechos del libro *La Comunidad del Anillo* en canciones como “I Cormalairë”, que se trata del poema del anillo recitado en su lengua original. También veremos canciones como “El cumpleaños de Bilbo”, “Tom Bombadil”

(sobre el peculiar personaje que no fue incluido en las películas) o “Los Jinetes Negros (*Nazgûl*)”. En el segundo CD destaca la canción de 15 minutos “El concilio de Elrond”, toda una ópera rock dividida en tres “capítulos” llamados El encuentro, La traición de Saruman el Blanco y La partida de la Compañía. También habrá otras canciones destacables como “Las Minas de Moria” o “La disolución de la Compañía”, una versión adaptada y en español del “Over the Hills and Far Away” de Gary Moore. El disco concluye con “*Mordonórienna* (Hacia el País de las Sombras)”, otra canción cantada en la lengua original creada por Tolkien.

Aparece en 2004 el álbum *Legado de juglares*, que toma su nombre de una maqueta homónima de 1999. En él podremos escuchar “Nostradamus”, escrita con base en las famosas centurias del místico francés Michel de Nôtre-Dame; “La casa de los espejos”, que narra una leyenda gaditana de celos y crimen; “Lacrimosa”, compuesta a raíz de los atentados del 11 de mayo de 2004 en Madrid; “Carnero asado”, que narra un cómico episodio de *El hobbit*, o “El llanto de Loumiere”, donde se narra una historia ficticia sobre el rey Al-Zurman y su hijo Loumiere, exiliado, y ubicada en los tiempos de los Reinos de Taifas y la Reconquista.

Surge en 2006 *JuglarMetal*, donde podremos escuchar “La batalla con los cueros de vino”, una canción sobre ese fragmento del *Quijote* con marcado carácter cómico. Por otra parte, en 2008 se publica *Once romances desde Al-Ándalus*, un disco con trece cortes (once canciones, una intro y una outro) basados en la cultura y literatura andaluzas. Veremos así el “Romance de la luna, luna” de Lorca, “Lejos del mar de rosas” de Jorge Garrido García, “El Monte de las Ánimas” de Bécquer, “En el abismo” (basada en el romance “Amarrado al duro banco”, 1583, de Góngora) o “Wallada la omeya”, basada en la vida y obra de Wallada bint al-Mustakfi, poetisa andalusí mestiza, hija del califa Muhámmad III con una esclava cristiana. Heredó los bienes de su padre y abrió un palacio donde se dedicó a educar a chicas de buena familia y al que acudían también los poetas y literatos de su tiempo, por lo que habitualmente se compara a esta poetisa con

Safo de Lesbos. Rubia y de ojos azules, intentó conseguir que las mujeres musulmanas pudiesen dejar de utilizar el velo.

En 2010, *Maryam* significará un punto y aparte al tratar sobre la Pasión de Cristo desde la perspectiva de su madre dolorosa, María, aportando una visión mucho más humana, casi feminista, a esa historia.

El álbum *Vida* (2012) será más intimista que literario, e incluso supondrá en cierta medida la contraparte de su antecesor (*Maryam*), más oscuro. No obstante, podremos escuchar aquí “La leyenda de Gambrinus”, sobre la historia fáustica belga que, entre otros, recoge Charles Deulin en su cuento “Cambrinus, Roi de la Bière” (1868). La canción muestra como Gambrinus hace un pacto con Pedro Botero (la personificación del Diablo) para enamorar a Flandrine gracias a que éste le da el don de cantar como Orfeo y de bailar. Flandrine lo rechaza igualmente y el Diablo le ofrece cerveza para olvidar sus males. También en este álbum destaca “Se acerca el invierno”, una pieza de gran belleza instrumental basada en la saga literaria de *Canción de Hielo y Fuego* de George R. R. Martin. La canción representa una conversación ficticia entre Catelyn Tully y el espíritu de su difunto marido, Eddard “Ned” Stark, con la base musical del tema de apertura de la serie *Juego de Tronos* (adaptación televisiva de dicha saga).

En 2015 se publicaría el último álbum que aquí se tratará, cuyo nombre es *Sueños*. En este doble álbum, de 27 canciones, destacan “La isla de los hombres solos”, basada en el best-seller autobiográfico homónimo del autor costarricense José León Sánchez (n. 1929), o “La mujer dormida (la leyenda de *Popocatépetl* e *Iztaccíhuatl*)”, que trata la famosa leyenda de los volcanes de México.

Sin lugar a dudas vemos, gracias a estos pequeños ejemplos de mis propios gustos personales, cómo la literatura y la cultura en general influyen de gran manera en toda la música contemporánea – e incluso en el heavy metal, que sigue siendo uno de los grandes géneros tabú aún a día de hoy, habitualmente repudiado por tacharse erróneamente de satánico, ruidoso o poco profundo –.